

DISCURSO DE LA RECTORA FRANCISCA ORTEGA AL ENTREGAR PREMIO “QUIJOTE DE LA MANCHA 2026”.

Me honra representar a la Junta Directiva de nuestra Universidad, para expresar las razones que fundamentan la entrega del máximo reconocimiento institucional a la destacada Doctora Rosa Deves Alessandri, mediante el premio “Quijote de la Mancha 2026”.

Esta distinción nació en el año 2002 como una forma de reconocer a las personas que se destacan por compartir los valores fundacionales de nuestra Universidad: la vocación **de servicio, el rigor intelectual y la profunda convicción de que la educación y el conocimiento son herramientas esenciales para ampliar oportunidades, para promover una sociedad más justa y fortalecer nuestra democracia.**

Hoy entregamos este premio a una mujer cuya trayectoria expresa de manera ejemplar estos valores.

Este reconocimiento va más allá de una formalidad. Es un momento para reencontrarnos como comunidad, reconociendo los valores que nos definen y que nos invitan a reflexionar sobre el tipo de liderazgo que nuestro país necesita y que la Doctora Rosa Deves representa: **un liderazgo cercano, responsable, dialogante y comprometido con las personas.**

El nombre de este premio no es casual.

Don Quijote representa la fuerza de las grandes convicciones. Es el símbolo de quien mira más allá de lo inmediato, sostiene sus principios incluso cuando el camino es difícil y se atreve a imaginar una realidad distinta.

En la Doctora Rosa Devés, encontramos precisamente ese espíritu: **el de una académica que ha hecho de la educación una tarea profundamente humana.**

Su camino comenzó en el mundo de las ciencias.

Bioquímica de formación y doctora en ciencias, desarrolló una destacada trayectoria en la investigación y en la docencia.

A lo largo de los años, asumió importantes responsabilidades académicas y de gestión, hasta llegar a un hito histórico para nuestro país: convertirse en la primera mujer en asumir la Rectoría de la Universidad de Chile.

Ese hecho abrió un camino. Amplió el horizonte para las futuras generaciones y permitió que muchas jóvenes pudieran mirar el futuro sabiendo que los espacios de mayor responsabilidad también les pertenecen.

Pero el valor de su trayectoria va mucho más allá de ese hito.

Le reconocemos hoy la forma en que ha ejercido su liderazgo: con serenidad, cercanía, capacidad de escucha y una profunda preocupación por el sentido público de la educación superior.

En el Chile de hoy, la Doctora Devés ha sostenido una convicción que compartimos profundamente: la educación debe ser una herramienta para ampliar oportunidades.

Somos una Universidad que ha hecho de la formación de estudiantes trabajadores, con responsabilidades familiares y trayectorias educativas diversas, una parte esencial de su identidad.

En la trayectoria de la Doctora Devés reconocemos también valores que se identifican profundamente con la inspiración humanista y cristiana de nuestra Universidad: **el respeto por la dignidad de cada persona, la convicción de que la educación debe abrir oportunidades, la valoración del diálogo y la responsabilidad de poner el conocimiento al servicio de los demás y del bien común.**

Para nosotros educar significa mucho más que impartir conocimientos. Significa acompañar trayectorias, reconocer el esfuerzo y confiar en las capacidades de cada persona. Ponemos a la persona y su desarrollo integral en el centro de la tarea educativa. Aspiramos a formar buenos profesionales, pero también personas responsables, capaces de dialogar, de convivir y de poner sus conocimientos al servicio de la sociedad.

Doctora Devés:

En un entorno que muchas veces tiende a la polarización y a la descalificación, su trayectoria nos recuerda algo fundamental: que las Universidades deben ser un espacio de encuentro.

Un lugar donde podamos pensar distinto sin convertir al otro en un adversario.

Un lugar donde escuchar con humildad no sea signo de debilidad, sino una condición necesaria para comprender mejor al otro.

Y un lugar donde el conocimiento pueda contribuir a fortalecer nuestra convivencia democrática.

Por eso, su liderazgo basado en el respeto, la prudencia y el diálogo, es especialmente valioso en los tiempos que vivimos.

Porque educar exige creer.

Creer que las personas pueden aprender.

Que pueden cambiar.

Que una oportunidad puede transformar una historia.

Que el conocimiento puede abrir caminos.

Y que una sociedad puede ser mejor cuando decide incluir e invertir en la dignidad y en las capacidades de sus personas.

La educación sigue siendo una de las herramientas más decisivas para reducir brechas y construir una sociedad más justa.

Esta ceremonia nace de una profunda admiración hacia su trayectoria.

Es el homenaje sincero de una comunidad universitaria que reconoce en usted un referente para seguir trabajando con esperanza, compromiso y convicción por una educación al servicio de las personas y que contribuya a una sociedad más justa.

Por todos estos motivos, nos sentimos profundamente honrados de que haya aceptado esta distinción.

Al entregarle el Premio Don Quijote de La Mancha 2026, celebramos la trayectoria que ha construido y también aquello que ella representa para quienes compartimos esta vocación.

Porque sabemos que esta tarea nunca termina, siempre habrá una nueva generación a la cual formar.

Y siempre habrán ideales que valdrá la pena defender con convicción.

Muchas gracias por su generosidad.

Por su compromiso con la educación.

Por su aporte a la ciencia, a la cultura y a la educación chilena.

Y por recordarnos, con su trayectoria, que el conocimiento alcanza su mayor sentido cuando se pone al servicio de las personas.

Doctora Devés, a nombre de la Comunidad Universitaria Miguel de Cervantes y de su Junta Directiva, tenemos el honor de hacerle entrega de nuestro máximo reconocimiento institucional: El Premio Quijote de la Mancha 2026.

Muchas felicitaciones

Muchas gracias.